



# “El ITL no será una Corfo privada, sino un habilitador de soluciones tecnológicas con capacidades propias”



Patricio Aguilera, director ejecutivo del ITL.

■ El director ejecutivo del Instituto de Tecnologías Limpias dijo que este año iniciarán la construcción de una hoja de ruta y en 2026 proyectan tener los primeros desarrollos.

POR RENATO OLMOS

El ingeniero civil industrial Patricio Aguilera no escondió su motivación y entusiasmo en su nuevo rol como el primer director ejecutivo del Instituto de Tecnologías Limpias (ITL), un proyecto basado en Antofagasta que busca impulsar la investigación y desarrollo (I+D) y la transferencia de tecnologías de alto impacto para la industria y la exportación, con un enfoque en bajas emisiones y energías renovables.

En su primera entrevista en el cargo, el exdirector nacional del Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) y con una trayectoria laboral ligada a innovación, afirmó que el ITL “es una tremenda oportunidad, porque nunca el país ha tenido tal cantidad de recursos orientados a desarrollo tecnológico e innovación aplicado a la industria”, afirmó.

El ITL tendrá una inversión de US\$ 242 millones para los primeros 10 años, de los cuales US\$ 137 millones serán aportados por Corfo en cuotas por avances y metas. Este año recibirán US\$ 5 millones y, en 2026, US\$ 25 millones. El resto será

aportado por los socios.

El ITL es un centro habilitador con capacidades propias y alianzas con universidades, empresas y emprendedores para pilotear, validar y escalar tecnologías limpias, principalmente, en minería sustentable, hidrógeno verde, energía solar y almacenamiento.

Aguilera explicó que el Instituto prestará servicios tecnológicos “sin fines de lucro”, como pilotaje industrial, pruebas y demostración de tecnologías, creación y validación de prototipos y transferencia de tecnología.

Luego de un proceso de adjudicación objetada a una sociedad de universidades extranjeras, en 2023 la Corfo readjudicó el proyecto a un consorcio de 23 socios -chilenos y extranjeros- liderados por la Corporación Alta Ley y la Asociación de Industriales de Antofagasta, junto a universidades, empresas, centros de investigación y fundaciones.

## Primeras definiciones

Aguilera, que recién se mudó a Antofagasta, comentó que están habilitando una oficina y que iniciaron el proceso de contratación del equipo. Ya son seis, en su ma-

yoría especialistas en materias como minería sustentable, litio e hidrógeno, pero seguirán creciendo y, por ejemplo, ahora buscan un experto en energía solar.

Además del cuantioso presupuesto, Aguilera reparó en el escenario mundial favorable para desarrollar este tipo de proyectos: “Hoy existe mucha más conciencia de los temas de sustentabilidad, de desarrollo más limpio y de economía circular. Es un contexto súper propicio para crear soluciones tecnológicas para el país y el mundo, aprovechando las condiciones particulares que tiene el norte (del país)”, afirmó.

El ejecutivo explicó que el ITL “no va a ser una Corfo privada”, por lo tanto, no va a subsidiar a empresas o emprendedores.

Tampoco va a operar como un laboratorio tradicional, sino que será “un habilitador de soluciones de impacto con capacidades propias, que respondan a las demandas de la industrias”.

El Instituto contará con la infraestructura necesaria para testear desarrollos con terceros, “pero también espacios para que proveedores puedan presentar iniciativas y las podamos validar acá”, comentó Aguilera.

Dijo que, en lo inmediato, el directorio -que ya está conformado- debe definir las líneas de I+D y dónde se invertirán los recursos. Para eso, realizarán estudios orientados a determinar la demanda de la industria para generar soluciones.

“Hay información y conocimiento estructurado, como los tipos de problemas de las compañías mineras, por ejemplo, en descarbonización que están muy claros. Lo mismo en la cadena de suministro y en recursos hídricos para identificar soluciones para reutilizar agua”, dijo.

Por ello, el ITL estará orientado a soluciones o tecnologías demandadas por la industria a un nivel de madurez tecnológica que esté en proceso de validación.

“No queremos que sea investigación ni desarrollo básico; también buscamos animar al ecosistema de emprendedores a participar”, afirmó. Preciso que estas tecnologías “no

necesariamente serán nuestras”, sino que se harán en conjunto con universidades, centros tecnológicos o emprendedores.

“Estas capacidades van a estar disponibles para que las puedan usar, vamos a dar servicios tecnológicos y apoyar a startups en estas materias como producción limpia”, ejemplificó.

Los servicios tecnológicos que logren desarrollar serán clave, debido a que el ITL es sin fines de lucro y todas las ganancias serán reinvertidas para que sea auto-sustentable.

## Proyecciones

Respecto de cómo proyecta el Instituto, Aguilera puso como ejemplo el modelo de Australia.

“Al igual que nosotros, tienen minería, pero con mucha más exportación de servicios y productos tecnológicos. Entonces, ¿por qué Chile, que tiene las mismas condiciones naturales, no está desarrollando tecnología de alto valor para exportar? ¿Cómo no vamos a ser capaces de hacer algo potente y exportar combustibles sintéticos?”, dijo.

Este año iniciarán la construcción de una hoja de ruta con un asesor externo y la idea es comenzar a invertir en capacidades y equipos, para en 2026 desplegar las primeras acciones y desarrollo de proyectos.

US\$ 242 MILLONES  
TENDRÁ DE PRESUPUESTO PÚBLICO-PRIVADO A 10 AÑOS.